

ElPaís, 20 de Mayo, 1989.

CANCIÓN

La furia y la brisa

Paquita Rico y Lola Flores

Madrid. Teatro Nuevo Apolo,
18 de mayo.

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO
Lola Flores salió cantando "temperamento, pasión y furia es mi copla", y vino a ser una declaración de principios. Su presencia en el escenario fue volcánica, arrolladora, un torbellino de principio a fin, sin límite, sin control.

Ella es la primera convencida de que su arte desaforado es excepcional —que lo es—, y transmite al público esa convicción. Hace y dice cosas que en otro artista rozarían el ridículo, pero en ella mantienen al espectador constantemente en el filo de la emoción. Es una gran comunicadora, y no faltó la alusión a la Hacienda Pública: "parece que me voy a comer el mundo pero luego las depresiones son mayores. Por todas esas cosas que ustedes saben. Y más, y más". En ocasiones, Lola se confesaba así.

Triunfo clamoroso de Lola, justificado por su sinceridad, por su verdad sin contemplaciones, por su genialidad evidente, que puso constantemente en pie a un público entregado.

Triunfó también Paca Rico, pero al lado de Lola es casi un iceberg, una escultura estática, una leve brisa que no llega a rizar la superficie de las aguas. El rugido de la furia y del genio brotaba a chorros, incontenible, de lo más profundo del cuerpo de la faraona.